

DÍA DE LA PROVINCIA 2023

Buenas tardes a todos.

Quiero en primer lugar agradecer al alcalde de Alhaurín de la Torre, a mi querido Joaquín Villanova, y a todo su equipo, su hospitalidad al acoger este Día de la Provincia. Dicen que Alhaurín significa el jardín de Alá. Desde luego, se parece mucho al paraíso. Sólo hay que pasear por sus calles y parques. Alhaurín de la Torre es un referente en la gestión de los espacios públicos y zonas verdes, en los equipamientos públicos, deportivos, culturales, sociales y empresariales.

Alhaurín de la Torre ha experimentado un desarrollo espectacular en los últimos años y se ha convertido en uno de los motores de nuestra provincia.

Y más que lo va a ser, con proyectos de trascendencia nacional por los que lleva años batallando su alcalde, como el de la Ciudad Aeroportuaria, para el que sabéis, sabes, Joaquín, que podéis contar con el apoyo de la Diputación.

Alhaurín de la Torre y el Valle del Guadalhorce tienen mucho que decir de cara al futuro. La comarca, como lo fue con el Caminito del Rey, será protagonista de uno de los grandes proyectos de la Diputación, el Corredor Verde del río Guadalhorce. Vamos a crear, todos juntos, con los ayuntamientos, la Junta y espero que el Gobierno central, el mayor parque fluvial de España y posiblemente de Europa.

Estamos ya uniendo con senderos, caminos y parques los 54 kilómetros que separan la desembocadura del río hasta el Chorro.

Y será un equipamiento público de primer nivel, un nuevo atractivo ambiental, turístico y deportivo de nuestra provincia.

Hoy es un día de celebración, en el que celebramos lo que somos y, sobre todo, lo que queremos ser. Me van a permitir por tanto que comparta unas breves reflexiones sobre los retos que afrontamos como provincia y territorio.

Málaga ha avanzado muchísimo en los últimos años y, como saben, ahora mismo nuestra provincia está de moda, es admirada en todo el mundo. Y eso es fruto del trabajo de todos, del carácter de los malagueños, de la colaboración entre las distintas administraciones y de nuestra dinámica iniciativa privada.

Pero no podemos dormirnos en los laureles, conformarnos ni caer en un triunfalismo estéril que sólo conduce al fracaso.

Nos queda mucho trabajo por delante, muchas cosas por hacer. El crecimiento que va a experimentar Málaga en los próximos años, que nos hará ser la provincia más poblada de Andalucía, nos plantea retos y desafíos que debemos afrontar de inmediato. Y los más urgentes son la movilidad y la gestión del agua.

El colapso del tráfico puede estrangular nuestro crecimiento. Y soy consciente de que digo esto en Alhaurín de la Torre, que ha sufrido el grave problema de su acceso desde la autovía, ahora en vías de solución por la Junta. Necesitamos inversiones urgentes y no sólo ni principalmente en carreteras, sino en trenes.

El Cercanías debe llegar a Alhaurín de la Torre, y al Parque Tecnológico, y a Cártama. Y desde luego a Antequera ahora que está la infraestructura. Y, por supuesto, ampliarse en la costa. Es incomprensible e injusto que la Costa del Sol no disponga de conexión ferroviaria hasta Marbella y Estepona.

Hasta ahora, Marbella era la única ciudad española de más de 100.000 habitantes de España, pero pronto este dudoso honor lo tendrán también Mijas, Estepona y Vélez. Y resulta igual de absurdo que no se esté estudiando ya la llegada del tren a la Axarquía.

No me cansaré de repetirlo. Porque no podemos entender que se vaya a desaprovechar la oportunidad de los fondos europeos y no se invierta en infraestructuras de transporte público sostenible.

Porque reducirían drásticamente la huella de carbono, quitarían miles de coches de nuestras carreteras, supondrían un ahorro económico en costes de transporte y mejorarían notablemente la calidad de vida de los malagueños.

Lo mismo se puede decir de la gestión del agua. Seguimos siendo demasiado vulnerables en los periodos de sequía. Y la solución no puede ser, bajo ningún concepto, no hacer nada. Esperar a que llueva. Ni hablar.

Desde la Diputación nos hemos empeñado en luchar contra las fugas de agua que se producen en las redes municipales, y vamos a ser el mayor aliado de los ayuntamientos para ello. Este año hemos destinado casi 18 millones de euros a este tipo de obras hidráulicas.

Pero hay que hacer las grandes obras pendientes.

Trasvases entre cuencas deficitarias y cuencas excedentarias, ampliación de pantanos, mejoras de las canalizaciones, y aprovechar hasta la última gota de agua, como está haciendo la Junta llevando el agua depurada a los regantes de la Axarquía.

No podemos tirar agua al mar ni tirar por la borda, por falta de inversiones, todo lo que hemos avanzado en nuestro sector agroalimentario. Miles de familias y la mayoría de nuestros pueblos pequeños dependen de ello.

Málaga no sólo es turismo y tecnología. También somos una potencia agroalimentaria, con los subtropicales, con el aceite, con la industria cárnica. Es un sector que genera mucho empleo y riqueza pero que está sufriendo mucho, muchísimo, con la sequía.

Y hay que ayudarles, no atacarles como se hace desde algunas instancias. La Diputación rechaza frontalmente cualquier intento de criminalización y los ataques y bulos que se están produciendo contra quienes ponen comida en nuestra mesa, contra quienes llenan de productos de primera necesidad nuestros mercados.

Pedimos, exigimos, respeto para ellos. Yo provengo de una familia del campo y sé perfectamente lo que cuesta ganarse un jornal, el sudor y esfuerzo de estas familias.

Málaga quiere seguir creciendo y tirando del carro del desarrollo económico, social y cultural de Andalucía y de España. Queremos ser un referente en sostenibilidad, y por ello la candidatura de Málaga a la Expo Internacional de 2027 cuenta con todo nuestro apoyo.

Si lo logramos, tendremos que trabajar con mayor intensidad para resolver los proyectos pendientes y aprovechar la oportunidad de mostrar a todo el mundo nuestra provincia, sus avances, sus sueños y su mayor patrimonio: el carácter de los malagueños.

Como les decía, hoy, como cada 26 de abril, celebramos el Día de la Provincia de Málaga, lo que somos y lo que queremos ser. Y creo que no hay mejor forma de hacerlo que honrando y homenajeando a los mejores de entre nosotros, a personas y entidades que constituyen un ejemplo y una motivación.

Esfuerzo, valentía, constancia, innovación, creatividad, dedicación, garra, arte, tradición, solidaridad, esperanza, ilusión, libertad, ambición sana por mejorar...

Los valores que nos inspiran nuestros homenajeados los adopta Málaga como propios y son los que queremos inculcar a nuestros jóvenes.

La Diputación, el gobierno de la provincia, se siente muy orgullosa de haber entregado su medalla de oro a Vanesa Martín, a Alberto Díaz, a Prolongo y la familia Soler, al Real Club Mediterráneo y al doctor Emilio Alba.

Todos constituyen excelentes embajadores de nuestra tierra y tienen el cariño de los malagueños, como hemos comprobado en los vídeos con sus méritos.

Pero me van a permitir que me extienda un momento sobre la figura de Emilio Alba, tan admirado internacionalmente como médico e investigador como querido como persona.

Quiero aprovechar este día, en nombre de las familias de todos sus pacientes, para trasladarle un mensaje especial de agradecimiento, de enorme gratitud. Extensible a todos los oncólogos, a todos sus compañeros de profesión.

Si Emilio es un referente internacional en la lucha contra el cáncer también es por cómo acompaña en todo este duro proceso a los enfermos y por los valores que ha enseñado a sus discípulos, algunos de ellos en los principales centros de investigación del mundo.

Emilio ya es hijo predilecto de Archidona y hoy la Diputación le concede su máxima distinción, aunque sé que a él el único premio que le importa es que sus pacientes reciban el mejor tratamiento posible y que no haya que viajar fuera de Málaga para ello. Y creo que el carácter del doctor Alba define muy bien ese espíritu que comparten nuestros premiados, ese espíritu de Málaga.

El espíritu de Málaga consiste en afrontar juntos los retos, los éxitos y los fracasos. En no rendirnos nunca. En no querer ser más, pero tampoco menos que nadie. En ser modernos, abiertos, viajeros y cosmopolitas, quizás la provincia más diversa de España, con hasta 300.000 malagueños nacidos fuera de España... pero a la vez en amar profundamente nuestra tierra, nuestras tradiciones y nuestra historia.

Pero, sobre todo, nuestra identidad también se define por nuestras ganas. Nuestras ganas de abrazar el futuro con ilusión y con esperanza. Nuestras ganas de construir una Málaga y una Andalucía mejores. Y nuestras ganas de disfrutar del camino haciéndolo.

Muchas gracias a todos.

Feliz Día de la Provincia de Málaga.

¡Viva Málaga!